Jacob regresa a su tierra natal

Leemos de la Biblia (PDT):

Génesis 31: 1-3 y 17-18

Génesis 32: 1-13 y 23-31

Génesis 33: 1-9

Génesis 35: 9-20 y 27-29

Génesis 31  
Hora de irse, Jacob se escapa  
1Un día Jacob escuchó a los hijos de Labán hablando. Ellos dijeron: «Jacob se apoderó de todo lo que le pertenecía a nuestro papá. Se ha convertido en un hombre rico por medio de las cosas de nuestro papá». 2Luego se dio cuenta de que Labán ya no se portaba con él como antes. 3El SEÑOR le dijo a Jacob: «Regresa a la tierra de tus padres, donde naciste. Yo estaré contigo».

17Entonces Jacob se preparó para el viaje y montó en camellos a sus mujeres y a sus hijos. 18Se llevó todos sus animales y las posesiones que había adquirido en Padán Aram, y se fue hacia donde vivía su papá, Isaac, en la tierra de Canaán.

Génesis 32

Reunión con Esaú  
1Jacob continuó su camino y se encontró con unos ángeles de Dios. 2Cuando los vio, les dijo: «¡Este es el campamento de Dios!» Por esa razón llamó a ese sitio Majanayin.  
3Esaú, el hermano de Jacob, estaba viviendo en el área llamada Seír que quedaba en la región montañosa de Edom. Jacob mandó unos mensajeros a donde estaba Esaú. 4Les dijo: «Díganle esto a mi señor Esaú: “Su siervo Jacob le manda decir: He vivido con Labán todos estos años. 5Tengo ganado, burros, ovejas, esclavos y esclavas. Mi señor, te mando este mensaje para pedir que nos aceptes”».  
6Los mensajeros volvieron a donde estaba Jacob y le dijeron:  
—Fuimos a donde estaba tu hermano Esaú. Él y 400 hombres más saldrán a recibirte.  
7Jacob se atemorizó mucho y se angustió. Dividió a su gente, a los rebaños, al ganado y a los camellos en dos grupos. 8Pensó: «Si Esaú viene y ataca al primer grupo y lo destruye, entonces el otro podrá escapar».  
9Entonces Jacob dijo: «¡Dios de mi abuelo Abraham! ¡Dios de mi papá Isaac! SEÑOR, tú que me dijiste: “Regresa a tu país, al lugar donde naciste, y te haré prosperar”. 10No soy digno de todas las muestras de bondad y lealtad que has tenido conmigo, tu siervo. La primera vez que crucé el río Jordán solo llevaba mi bastón. Ahora tengo tantas cosas, que me pude separar en dos grupos. 11Por favor protégeme del gran poder de mi hermano Esaú. Tengo miedo de que venga a destruirme y a matar incluso, a las madres con sus hijos. 12Tú me dijiste: “Te haré el bien y haré que tengas tantos descendientes como arena hay en el mar. Habrán tantos que no se podrán contar”».  
13Jacob pasó la noche allí. Después escogió entre lo que tenía un regalo para su hermano Esaú.

23Después de que los hizo atravesar el río, mandó también con ellos todas sus posesiones.  
La lucha con Dios  
24Jacob se quedó solo y entonces un hombre luchó con él hasta el amanecer. 25Cuando el hombre se dio cuenta de que no podía derrotar a Jacob, lo golpeó en la unión de la pierna con la cadera, y esa parte se le dislocó.  
26Luego el hombre le dijo:  
—Déjame ir, que ya está amaneciendo.  
Pero Jacob dijo:  
—No te dejaré ir a menos que me des tu bendición.  
27El hombre le pregunto:  
—¿Cómo te llamas?  
Y Jacob respondió:  
—Jacob.  
28Después el hombre dijo:  
—De ahora en adelante no te llamarás Jacob sino Israel, ya que has luchado contra Dios y contra seres humanos, y has ganado.  
29Entonces Jacob preguntó:  
—Por favor dime cómo te llamas.  
Pero el hombre le preguntó:  
—¿Por qué me preguntas cómo me llamo?  
Y en ese momento el hombre bendijo a Jacob.  
30Jacob llamó a ese sitio Penuel y dijo: «Aquí vi a Dios cara a cara y sin embargo, aun estoy vivo». 31Jacob estaba cojeando debido a su cadera dislocada y, mientras pasaba por Penuel amaneció.

Génesis 33

Jacob muestra su valentía  
1Jacob levantó sus ojos y vio que venía Esaú con 400 hombres. Entonces dividió a los niños entre Lea, Raquel y las dos siervas. 2Primero puso a las siervas y a sus hijos, después a Lea y a sus hijos, y finalmente puso a Raquel y a José. 3Jacob se puso al frente de todos y se inclinó hasta el suelo siete veces, hasta que estuvo cerca de su hermano. 4Pero Esaú corrió a su encuentro y lo abrazó. Le lanzó sus brazos alrededor del cuello y lo besó. Los dos lloraron. 5Después Esaú vio a las mujeres y a los niños, y preguntó:  
—¿Quiénes son los que están contigo?  
Jacob respondió:  
—Estos son los hijos que Dios me ha dado a mí, tu siervo.  
6Entonces las siervas y sus hijos se acercaron y se inclinaron. 7Lea y sus hijos también se acercaron y se inclinaron. Después se acercaron Raquel y José, y se inclinaron.  
8Esaú preguntó:  
—¿Qué sentido tenía mandar todos esos grupos con los que me encontré?  
Jacob respondió:  
—Esos eran para que me aceptaras, mi señor.  
9Entonces Esaú dijo:  
—¡Hermano, yo ya tengo suficiente! Quédate con tus cosas.

Génesis 35

El nuevo nombre de Jacob  
9Cuando Jacob regresó de Padán Aram, Dios se le volvió a aparecer y lo bendijo. 10Dios le dijo: «Te llamas Jacob, pero de ahora en adelante tu nombre no será Jacob, sino Israel». Así que Dios lo llamó Israel.  
11Y Dios le dijo: «Yo soy el Dios Todopoderoso. Ten muchos hijos y multiplícate. De ti saldrá una nación, incluso una unión de naciones. Hasta vas a tener descendientes que lleguen a ser reyes. 12La tierra que les di a Abraham y a Isaac, te la daré a ti, y después se la daré a tus descendientes». 13Después Dios se fue del lugar donde le había hablado a él. 14Entonces Jacob colocó una piedra conmemorativa en el lugar donde Dios le había hablado y derramó sobre ella vino y aceite para dedicársela. 15Jacob llamó Betel al lugar donde Dios le había hablado.  
Raquel muere dando a luz  
16Después se fueron de Betel. Cuando aun estaban lejos de Efrata, Raquel comenzó a dar a luz y sufría terribles dolores de parto. 17Mientras sufría esos terribles dolores de parto, la partera le dijo: «No te asustes, estás dando a luz a otro hijo». 18Raquel murió al dar a luz. Antes de morir llamó a su hijo Benoni, pero su papá lo llamó Benjamín.  
19Así murió Raquel y fue enterrada en el camino a Efrata, que es la misma Belén. 20Jacob puso una piedra vertical sobre su tumba. Hoy en día todavía se conoce como la Piedra de la Tumba de Raquel.

27Jacob fue a casa de su papá, Isaac, a Mamré en Quiriat Arbá, que es la misma Hebrón, donde Abraham e Isaac habían vivido. 28Isaac vivió 180 años. 29Dio su último suspiro y murió. Era un hombre viejo que había vivido una vida muy larga y completa. Sus hijos, Esaú y Jacob, lo enterraron en el mismo lugar en que estaba enterrado el papá de Isaac.

|  |  |
| --- | --- |
|  |  |

Estudio de la Biblia

20 años lleva Jacob viviendo con su tío Labán en Harán, pero añora su tierra natal: ¿seguirán vivos sus padres? ¿Y seguiría Esaú enfadado con él por haberle engañado tan feo? Entonces Jacob oye la voz del Señor que le dice: «vuelve ahora a tu familia y a la tierra donde naciste, yo estaré contigo».

Jacob lo discute con sus mujeres. Ellas dicen: «No queremos quedarnos en casa con nuestro padre. No nos ha tratado bien, haced lo que Dios os ha dicho».

Jacob, con todos los que le pertenecen, se marcha sin avisar a Labán. Éste se enfurece y viaja tras él, pero Dios protege a Jacob y en sueños el Señor le dice a Labán: «Acuérdate de no hacer daño a Jacob».

Cuando se encuentran, se dan palabras de disgusto, pero vuelven a zanjar la discusión y construyen juntos un altar. Después celebran un banquete. Labán se despide de sus hijas y nietos y regresa a casa.

Jacob sigue viajando y en el camino ve de repente un grupo de ángeles delante de él. Grita: «¡Es un ejército de Dios!» y bautiza el lugar con el nombre de Machanaïm. Le recuerda a Betel, donde 20 años antes, al comienzo de su viaje, vio en sueños una escalera por la que subían y bajaban ángeles. También aquí Dios muestra que Jacob no tiene que hacer este viaje solo: Dios va con él y le proporciona seguridad y protección.

Mientras tanto, Jacob piensa en el encuentro que va a tener con su hermano. Envía a unos hombres con el regalo por delante para calibrar la reacción de Esaú Cuando los hombres regresan le dicen: «Hemos estado con tu hermano Esaú, viene con 400 hombres».

Jacob se sobresalta mucho y divide a todas las personas y animales que están con él en dos campamentos. Dice: «si Esaú ataca un campamento el otro puede huir». Entonces se pone a rezar y suplica al Señor que le salve a él y a su familia.

Pasa la noche en el lugar de Machanaïm. Aquí, en el lugar donde ha visto ángeles, quiere estar. Aquí se siente cerca de Dios.

En mitad de la noche lleva a su familia al otro lado del río Jaboc. Él se queda atrás y se pelea con un extraño. Cuando nadie gana la pelea, el desconocido toca la cadera de Jacob. Esto hace que Jacob cojee para el resto de su vida. Finalmente, el desconocido bendice a Jacob y le dice: «has luchado con Dios y con los hombres y has vencido, a partir de ahora tu nombre ya no es Jacob sino Israel». Jacob se pasó la vida luchando con los demás, pero Dios le bendice. El Dios de su padre Isaac y de su abuelo Abraham se ha convertido también en su Dios. El encuentro con Dios le llena de temor. Y qué estímulo ahora que está a punto de construir una nueva vida en la tierra donde no ha estado desde hace 20 años.

Jacob es ahora, como su padre y su abuelo, «patriarca». De ellos nace el pueblo elegido de Israel.

Las 12 tribus de Israel nacen de los 12 hijos de Jacob. Son los «padres fundadores» de Israel.

Al llegar la mañana, Jacob ve venir a Esaú. Va delante de sus mujeres e hijos y se inclina ante su hermano: una y otra vez. Pero Esaú corre a su encuentro, lo abraza, se echa a su cuello y lloran.

¡Qué reencuentro! La cólera de Esaú hacia Jacob desaparece por completo. Jacob presenta a su familia y acuerdan que Jacob llegará pronto a Seír, donde vive Esaú, pero antes Jacob erige un altar en Siquem. Después viaja a Betel y cumple la promesa que hizo en su viaje de ida (Génesis 28:20-22). En Betel, Dios se le aparece de nuevo y le bendice a él y a sus hijos.

Durante el viaje, Raquel muere al dar a luz a su segundo hijo, Benjamín. José y Benjamín tienen que crecer sin madre. Jacob tiene que seguir adelante sin su amada esposa. Viaja a casa de su padre Isaac. Su padre sigue vivo. Poco después, Isaac muere a los 180 años. Sus hijos Jacob y Esaú lo entierran en la cueva de Macpela, donde también están enterrados Abraham, Sara y su madre Rebeca.

Jacob vuelve a casa y aquí se construye una existencia con sus mujeres e hijos.

Oración: «Señor, nos ha sido permitido oír hablar de la vida de Jacob, que pasó su vida luchando con la gente y también contigo. Jacob, que engañó tan feo a su padre y a su hermano. Tú no le dijiste: «No quiero saber nada más de ti». No, Tú también quieres ser su Dios. Tú eres un Dios que perdona y ama a la gente. Tú también quieres ser mi Dios. Señor, Tú sigues siendo el mismo Dios, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob y el Dios qué yo. Qué milagro. Qué gracia. Qué amor. Gracias Señor.

Preguntas:

- ¿De qué manera «luchaba» Jacob con la gente que le rodeaba?

¿Y de qué manera «luchaba» Jacob con Dios?

¿Hay algo o alguien con lo que tú luches?

- En poco tiempo, Jacob experimenta muchas cosas de Dios: oye la voz de Dios/ ve ángeles/ lucha con un desconocido tras lo cual éste le bendice.

¿Has experimentado alguna vez algo que hayas dicho (después): eso fue un encuentro con Dios?

- Jacob pasa la noche en el lugar donde ha visto ángeles. Aquí se siente cerca de Dios.

¿Tienes algún lugar donde te sientas cerca de Dios?

- El Dios de Abraham, Isaac y Jacob quiere ser también tu Dios. ¿Lo crees? ¿Y qué significa eso de que quiere ser tu Dios?

- Jacob tiene ganas de volver a ver a su hermano Esaú. Pero el reencuentro es alegre. ¿Alguna vez has esperado algo que no fuera tan malo?

- ¿Por qué Esaú perdonó a Jacob?

¿Influyó en ello la oración de Jacob?

Un complemento de este estudio bíblico para principiantes es el estudio bíblico de septiembre de 2024 sobre Lea.

También puedes encontrar este estudio bíblico en www.febebijbelstudies.nl.

Este estudio bíblico fue escrito por Carla Heuvelman.